

SINDICALES

Los sindicatos del transporte ya empezaron a presionar por un cargo clave en la próxima CGT

Desde la CATT negocian que Juan Pablo Brey sea el secretario Gremial de la futura central obrera, que apunta a conformar al ala dura del sindicalismo. Tratan de convencerlo a Luis Barrionuevo de avalar el triunvirato. Los kirchneristas, divididos

La nueva CGT empieza a tomar forma de manera anticipada. El congreso para elegir las nuevas autoridades se hará finalmente el 5 de noviembre en Parque Norte y ya existe un principio de acuerdo entre los sectores mayoritarios para elegir otro triunvirato de conducción, con nombres como los de : Cristian Jerónimo (empleados del vidrio) y Jorge Sola (seguro), mientras que el tercer lugar podría ser para alguien designado por Luis Barrionuevo: una mujer, Maia Volcovinsky (judiciales), o Daniel Vila (Carga y Descarga). Aun así, siguen las negociaciones para buscar más apoyos a ese esquema y comenzaron las presiones de distintos sectores sindicales para ganar posiciones en la futura CGT. La fracción más inquieta corresponde a la Confederación de Trabajadores del Transporte (CATT), que lidera Juan Carlos Schmid y representa al ala dura del sindicalismo que se siente rezagada en la actual CGT, dominada por la alianza de “Gordos”, independientes, barrionuevistas y aliados como Hugo Moyano. Pero ahora se les abrió una puerta en la

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

próxima composición de la central obrera: Cristian Jerónimo y su padrino, Gerardo Martínez (UOCRA), aceptaron el pedido de la CATT de que Juan Pablo Brey (aeronavegantes) se convierta en secretario Gremial de la nueva CGT.

Brey, que es secretario de Prensa de la CATT y uno de sus principales estrategias, proviene del moyanismo, al igual que Jerónimo. En realidad, ambos estaban alineados con Pablo Moyano, pero tras su renuncia a la CGT tomaron caminos distintos. Jerónimo se acercó al líder de la UOCRA, que lo convirtió en su protegido, se lo presentó al círculo rojo y lo llevó a las conferencias de la OIT en Ginebra y a sus reuniones con directivos del FMI en Washington.

Mientras, Brey se mantuvo de manera autónoma, sin adherir a ninguna corriente sindical, pero con un sesgo más duro que no reniega del diálogo y de la negociación.

Por eso no se maneja en bloque con el filokirchnerista Pablo Biró (pilotos), el más intransigente de los sindicalistas del transporte, y toma distancia de sus posturas más drásticas.

Si Brey llega a la Secretaría Gremial de la CGT sería un ascenso muy significativo dentro del andamiaje cegetista (hoy es secretario de Deportes) y representaría un fuerte apoyo político a lo que representa la CATT, que hasta ahora privilegió armados sindicales paralelos a la central obrera porque discrepa con la actitud dialoguista de sus líderes.

Aun así, la futura CGT es un rompecabezas que todavía no se termina de armar. En principio, los que pilotean el diseño futuro de la central tienen que terminar de convencer a Barrionuevo de apostar otra vez por un triunvirato. El jefe de Gastronómicos cree que la CGT tiene que tener un único titular porque el esquema de 3 conductores no sirvió.

**Vacunate
contra la gripe**



Podrían convencerlo si le garantizan el ascenso al triunvirato de uno de sus dirigentes más cercanos, Volcovinsky (la adjunta de Julio Piumato y miembro del partido político Trabaj.ar, creado por Barrionuevo) o Vila, el dirigente favorito de Marcos Galperin, que le ganó a Hugo Moyano la pulseada por la representación de los trabajadores del centro de distribución de Mercado Libre en La Matanza.

Se descartaba que el líder de Camioneros iba a vetar a Vila justamente por eso, pero los promotores de la nueva CGT quieren plantearle una suerte de canje: que acepte a su enemigo de Carga y Descarga en el triunvirato a cambio de que Jerónimo Moyano, su hijo menor, sea elegido secretario de la Juventud cegetista en la futura central obrera.

Quienes una vez más quedarían relegados son los líderes del sindicalismo kirchnerista: Ricardo Pignanelli (SMATA), Sergio Palazzo (bancarios) y Abel Furlán (UOM). Hasta ahora no se sumaron a las negociaciones para conformar el futuro Consejo Directivo, pero hay optimismo respecto de que SMATA y los bancarios sigan en la estructura cegetista. La duda es qué pasará con Furlán: es el opositor más claro de la actual alianza que conduce la CGT y busca aliados que lo ayuden a ser encumbrado como único jefe cegetista.

La semana que viene será clave: el martes 27 se hará un asado de camadería de los líderes sindicales en el camping de SETIA, en Ezeiza, y al día siguiente se reunirá el Consejo Directivo de la CGT para aprobar el cronograma que desembocará en el congreso del 5 de noviembre.

¿Será realmente nueva la CGT? Sus tres cabezas, sí, pero por debajo habrá una mesa chica de 8 o 10 dirigentes que son los de siempre. Una promesa de seguras tensiones internas.

